

ASOCIACIONES Y REDES SOCIALES ENTRE EL QUIJOTE Y HAMLET: LA CASA DE AMÉRICA DE BARCELONA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA “MODERNA FRATERNIDAD” TRANSATLÁNTICA¹

Gabriela Dalla Corte

*Taller de Estudios e Investigaciones Andino - Amazónicas (TEIAA)
Universitat de Barcelona*

*“Se ha creído firmemente por algunos en la perduración de la influencia española en Ultramar, sin aplicar a este menester nacional nuevas energías, considerando sin duda aquellos pueblos como bloques intangibles, exentos de toda plasticidad....No se olvide que, en lo sucesivo, tal como siempre, pueblos que no abran rutas a través de la vida o serán ruta de otros o serán su mercancía”.*²

Introducción

Este trabajo analiza el impacto del tejido de las redes sociales y asociativas en el diálogo estatal iberoamericano a través de la asociación internacional “Casa de América”, creada en Barcelona en 1911.³ Con el argumento explícito de la necesidad de suplantar “el espíritu de Don Quijote por el espíritu de

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación I+D, Ref.BHA2003-03628, del MCyT (España). La documentación utilizada proviene del fondo de la Casa de América de Barcelona que se encuentra en la Biblioteca del Pavelló de la República de la Universitat de Barcelona; en el Arxiu Nacional de Catalunya (ANC) y en el Institut Català de Cooperació Iberoamericana de Barcelona (ICCI).

2. *Exposición que el Consejo de Gobierno de la Casa de América eleva al Gobierno de Su Majestad sobre su organización de servicios y la necesidad de una cooperación activa del Estado*, Barcelona, 1914, p. 12 y 62, dirigida al consejo de Ministros representado por el Presidente Eduardo Dato, elaborado por Ramón Méndez de Cardona, Federico Rahola, Conde de Lavern, Vizconde de Güell, Narciso Verdaguer y Callís, Luis Riera y Soler, Tomás S. De Lamadrid, Marcelino Jorba, Manuel Menacho, Manuel Malagrida, José Lozano, Marqués de Marianao, Eduardo Calvet, Francisco Durán y Rivas, Miguel Hernández Gener, Andrés Triana.

3. Para un estudio más extenso de algunos de los temas tratados aquí véase Dalla Corte 2005.

Hamlet”,⁴ los grupos burgueses que formaron parte de las experiencias asociativas y de las redes sociales iberoamericanas tras la firma del Tratado de París valoraron la reconstitución del vínculo transatlántico poniendo énfasis en la dominación cultural y mercantil por sobre el control político en base al sistema de mercados reservados. La manera en que se establecieron las redes sociales y en que se vincularon las corporaciones a uno y otro lado del Atlántico, permite comprender el funcionamiento de la Casa de América en el marco de la conformación de la Liga Regionalista de Cataluña, de la descomposición de los últimos vestigios del orden colonial a finales del siglo XIX, y de la implementación de un nuevo orden iberoamericano tras la pérdida de las últimas colonias americanas, Puerto Rico y Cuba (Maluquer de Motes, 2000; Balfour, 1998; Abelló et. Al., 2000; Comín y Martín Aceña, 1996).

La originalidad de la Casa de América fue su afiliación en 1913 a la Unión de Asociaciones Internacionales de Bruselas –convirtiéndose así en la única entidad española con representación internacional durante la primera mitad del siglo XX–, y su pretensión de representar al continente americano en Europa haciendo de Barcelona el centro de articulación política y de federación asociativa de la época (Vehils, 1927). Desde esta perspectiva, el objetivo es estudiar el carácter del nuevo orden asociativo iberoamericano que durante la primera mitad del siglo XX permitió retomar el diálogo institucional entre América y la península, y que tuvo en las sociedades, centros y corporaciones el interlocutor directo de un ejercicio que osciló entre mantenerse independiente del Estado o plegarse a los requerimientos político-partidarios. A través de documentación inédita del archivo de la Casa de América –conservado en el Pavelló de la República de la Universitat de Barcelona y en el ICCI de Barcelona–, en la primera parte de este trabajo estudio el origen de dos asociaciones establecidas en la ciudad como fueron el “Club Americano” y la “Sociedad Libre de Estudios Americanistas”, para abordar en la segunda parte la fusión de que fueron objeto para crear la Casa de América de Barcelona.

En la parte final del texto me centro en el significado de los debates sostenidos con la “Unión Iberoamericana” de Madrid en ocasión de la celebración de la “Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas” en Barcelona en diciembre de 1911, experiencia que debía conducir a la federación de asociaciones especializadas en temáticas americanas tanto de España como de América bajo el supuesto de su carácter “nacional”. La hipótesis de este trabajo es que los intentos federativos propiciados desde la península hasta la Guerra Civil no sólo no tuvieron eco en las antiguas colonias, refractarias a consolidar un proyecto asociativo de carácter iberoamericano, sino que tampoco recibieron apoyo de los grupos y entidades de las diversas regiones españolas, en el caso estudiado aquí, de parte de la Unión Iberoamericana madrileña.

El “Club Americano” y la “Sociedad Libre de Estudios Americanistas”: entre el régimen antiguo y la representación moderna

A principios del siglo XX, la forma de presionar al gobierno español por parte de los intereses económicos locales y regionales afectados por la pérdida de las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, fue constituir sociedades libres de propaganda de las políticas mercantiles, a imitación de la tarea desarrollada por círculos científicos de Europa y América del Norte, así como de las sociedades de cultura y educación que popularizaban la historia, la geografía y la cultura de otros países.

En Cataluña, la entidad que propició esta experiencia cultural, política, asociativa y mercantil fue la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, que comenzó a editarse en Barcelona en 1900 y que tuvo un enorme impacto en América gracias a los más de cien delegados radicados en el continente hasta el estallido de la Guerra Civil española. La lábil frontera entre el comercio y la actividad cultural se hizo visible en la propuesta de tres miembros claves de la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*—Rafael Vehils i Grau, José Zulueta y Federico Rahola Trèmols, este último secretario del Fomento del Trabajo Nacional— de crear una Universidad Hispanoamericana similar a la proyectada por la Unión Iberoamericana desde Madrid, o en su defecto un “Instituto de Estudios Americanistas”, abierto a los alumnos provenientes del continente americano a quienes se proyectaba conceder becas de estudio.⁵

A diferencia del panamericanismo propiciado por la Unión Panamericana de Washington desde su creación en 1910, el grupo concentrado en *Mercurio* comenzó a pregonar la idea del paniberismo, en un ideal más restringido que comprendía en términos geográficos a pueblos americanos de origen ibérico y a la propia península, y que se oponía claramente a la proliferación de la categoría “América Latina”. *Mercurio* aceptó patrocinar la creación de una sociedad cultural,⁶ así como antes había hecho a nivel comercial subvencionando la misión mercantil que Zulueta y Rahola realizaron en 1903 al Cono Sur, y que el segundo reseñó en el libro editado dos años después, titulado *Sangre Nueva, Impresiones de un viaje a la América del Sud* (Dalla Corte 2002b; Fernández, 1996).

En los meses de octubre y noviembre de 1909, Vehils publicó en la revista dos artículos referidos a la urgencia de crear una “Sociedad Libre de Estudios Americanistas”, y el 8 de enero de 1910 *Mercurio* convocó a representantes de todas las entidades económicas, bancarias, científicas, artísticas y literarias de Barcelona en el despacho presidencial del Fomento del Trabajo Nacional, diri-

4. *Memoria de la Casa de América 1911-1912*, Junta ordinaria del 25.02.1912, Barcelona.

5. “Nuestra política económica exterior”, RM XXII, nº 422, 19.10.1922, pp. 292-293; “Actividad y organización de los Estudios Americanistas”, RM IX, nº 96, nov. 1909, p. 2107.

gido por entonces por el propio Rahola, donde se formalizó la “Sociedad Libre” (Cuadro 1).⁷

Cuadro 1
Primera Junta de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas, Barcelona

Presidente	Frederic Rahola Trèmols
vicepresidentes	José Zulueta Gomis – Enrique Deschamps
Secretarios	Rafael Vehíls Grau – Luis Riera Soler
Gestión directora	Rafael M. de Labra – Rafael Altamira y Crevea – Barón de Bonet – Frederic Rahola – José Zulueta – Enrique Deschamps – Antonio Rubió y Lluch – Luis Riera Soler – Rafael Vehíls Grau
Divulgación externa	E. Herrero Ducloux (vicepresidente del Museo de La Plata, Argentina) – Simpronio Magalhaes (director del Servicio de Expansión Económica del Brasil en España) – Alfonso Hernández Catá (escritor cubano) – Manuel Ugarte (escritor argentino)

Fuente: Carbonell i Tortós, 1961.

El surgimiento de la “Sociedad Libre de Estudios Americanistas” –cuyo ideal era “conseguir mayor intimidad en las relaciones iberoamericanas” mediante la divulgación en España del conocimiento de los pueblos de la América Latina–, coincidió claramente con un proyecto global implementado por el gobierno central, entonces interesado en fomentar el intercambio intelectual mediante la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) dirigida por Santiago Ramón y Cajal, y en el envío a América científicos de la talla de Rafael Altamira Crevea, Blasco Ibáñez y Adolfo Posada (Formentín Ibáñez y Villegas Sanz, 1992; Vehíls, 1913; Rama, 1982). La asociación, a instancias de su presidente honorario, Rafael M. de Labra, contó con el apoyo del Consejo de Ministros, en particular de su presidente Santiago Moret, y con el del presidente del Congreso de Diputados, Eduardo Dato (Carbonell i Tortós, 1961).⁸ Fue reconocida por la Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública, entonces a cargo del Conde de Romanones, normativa publicada en la *Gaceta* en abril de 1910. La Real Orden de 1910 dispuso el apoyo a la “Sociedad Libre” por parte de los rectores de los diversos distritos universitarios del país, en particular el de la Universidad de Valencia, propiciando así la fundación de la “Agrupación Americanista Valentina” en agosto de 1910. La Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, por su parte, apoyó a la “Sociedad Libre” nombrando a uno de sus miembros, José Torras, como vocal del Consejo que constituiría la asociación, mostrando una vez más la fusión de intereses mercantiles y proyectos culturales. Los estatutos de la

6. Fondo de la Casa de América de Barcelona en la Biblioteca del Pavelló de la República de la UB (en adelante ACA), Caja Registrador Rápido 1912, “Informe sobre el origen de la Casa de América”, 4 folios sueltos, manuscrito, sin dato.

7. Como ejemplo, la Real Academia de Ciencias; el Círculo Artístico; la Sociedad Económica de Amigos del País; la Sociedad de Geografía Comercial; el Ateneo Barcelonés; el Ateneo Enciclopédico Popular; la Unión de productores de España para el Fomento de la Exportación; la Liga de defensa industrial y mercantil; el Círculo de la Unión Mercantil; la Academia de Jurisprudencia y Legislación; la Sociedad de Atracción de Forasteros, ACA, Caja Registrador Rápido 1912, Informe...; “La Casa

asociación dejaron claro que las temáticas no debían “versar sobre materia religiosa ni sobre política militante” porque la finalidad era la federación de asociaciones españolas para acordar un proyecto común que, en palabras de Vehils, debía tener un efecto homogeneizador: “queremos traer a España el conocimiento y el espíritu de los pueblos americanos, porque al realizarlo, aunque parezca paradójico, nos daremos á conocer nosotros mismos”. El propio Vehils fue encomendado por la entidad barcelonesa a desplazarse por la península para designar delegados y establecer “relaciones de armonía con los demás organismos de homónima tendencia que en ella subsisten é iniciando una agrupación de todos ellos, sin otro propósito que hacer uniforme la labor de todos”.⁹

La federación de asociaciones, que ya contemplaba incluir entidades del continente americano, debía, según Eduardo Dato, suplantar “el nexo familiar que por azares de la historia comenzó a romperse el año diez del siglo pasado (refiriéndose al siglo XIX)”, es decir, para “trocar odios históricos en lazos de atracción”.¹⁰ Como reconocería Vehils, una política de esa naturaleza exigía la redefinición del contenido de la propia relación “americanista”:

“El americanismo español es una aspiración nacional, por días menos vaga y más concreta, de los que columbran el porvenir de nuestra España moderna y se percatan de que sólo la Patria será grande, rica y poderosa si, mientras en el orden interior reconstruye su potencia á base de una nueva economía, atiende, en el exterior é internacional (orden económico-político) á solidarizarse con América, recabando ayuda á cambio de otra ayuda” (Vehils, 1913:5).

La “Sociedad Libre” contó con un Consejo Consultivo formado por los cónsules americanos acreditados en la ciudad, así como por los delegados de las principales corporaciones y entidades españolas, y conformó la primera Biblioteca Americana de Barcelona junto con un pequeño museo cultural y de productos instalado en la sede del *Mercurio*, revista que se convirtió en portavoz directo de la asociación cuyo objetivo era hacer “converger en el futuro en nosotros las miradas de 20 naciones transoceánicas”.¹¹ Para ello, se rigió por una Comisión Ejecutiva cuya secretaría general funcionaba en la sede del *Mercurio* y que dependía de la Universidad de Barcelona, y exigió de sus socios el pago de cuotas mensuales para asistir a las sesiones y adquirir las publicaciones (Carbonell i Tortós, 1961).¹²

de América”, RM XI, nº 138, 30.11.1911, pp. 516-521; “Un comentario a nuestra obra”, de Manuel Ugarte, RM X, nº 98, 01.01.1910, p. 3, 14-15, 38-39.

8. “El presidente del Congreso de Diputados y los estudios americanistas”, de Eduardo Dato, RM IX, nº 96, nov. 1909, p. 2099; RM IX, nº 97, dic. 1909.

9. “Actividad y organización de los Estudios Americanistas” y “América en España. Estudios americanistas”, RM IX, nº 96, nov. 1909, pp. 2106-2107; “América en España”, de Rafael Vehils, RM IX, nº 97, dic. 1909, p. 2143; Boletín de la Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona, *Revista Mensual dedicada al Estudio, Fomento del Comercio, de la Industria y de la Navegación*, XVII, nº 183, enero 1910; *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, pp. 72-73. ACA, Caja Registrador Rápido 1912, Informe...”.

10. Carta de Eduardo Dato a Frederic Rahola, 07.10.1909, reproducida en *Exposición que el Consejo...*

Es significativo el hecho de que, al mismo tiempo que se conformaba en Barcelona la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas", tomó forma una sociedad de distinta naturaleza que llegó a tener más de doscientos socios y que no pretendía concentrarse en la actividad cultural e intelectual. En diciembre de 1909, Ramón Méndez de Cardona fue convocado por el Fomento del Trabajo Nacional a una reunión a la que concurrió un centenar de americanos –con participación activa de Manuel M. Moragas Manzanares y de José G. del Valle– y allí se nombró una Comisión que tuvo la tarea de dar cuerpo a la nueva entidad la cual osciló en llamarse "Centro Iberoamericano", "Centro Latinoamericano" y "Círculo Americano". Tras la Asamblea Constitutiva celebrada el 26 de diciembre de 1909 en el Fomento del Trabajo Nacional bajo la dirección de Rahola y la presidencia de José G. del Valle, la novel sociedad acabó por llamarse "Club Americano".¹³

La finalidad de este "Club" fue congregar a los latinoamericanos residentes en Barcelona y a los entonces llamados "indianos", es decir, españoles que volvían de Cuba y Puerto Rico y que, como fue reconocido en una de las sesiones constitutivas, eran "españoles que se enriquecieron en América".¹⁴ El 18 de mayo de 1910 fue convocada una Junta General extraordinaria en el local del Mundial Palace, copropiedad de la "Unión de Productores" de Barcelona, y se fijó la sede del "Club Americano" en el entresuelo y el principal del número 40 de Paseo de Gracia. Esta ubicación demostró la importancia que América Latina tenía entre los fabricantes, industriales y comerciantes de Barcelona (**Cuadro 2**).¹⁵

El "Club Americano" fue creado con la idea de que debían "existir ciertos vínculos de simpatía con aquellos países, seguro de que esta forma de propaganda dará provechoso resultado" y, al igual que la "Sociedad Libre", dispuso la organización de una biblioteca especializada en temas americanistas y la realización de conferencias y conciertos. Sin embargo, y a diferencia del tono más cultural de la "Sociedad Libre", el "Club Americano" contempló la enseñanza gratuita para los asociados y sus hijos, patrocinó la creación del Montepío, y proyectó organizar secciones comerciales para facilitar el intercambio de productos así

11. "Actividad y organización de los Estudios Americanistas", RM IX, nº 96, nov. 1909, p. 2107; "La Casa de América", RM XI, nº 138, 30.11.1911, pp. 516-521.

12. ACA, Caja Registrador Rápido 1912, Informe..., incluye original editado en la Gaceta de 18.04.1910; Caja Misión Oficial, carta de R.Vehils (BCN) a Rosendo Serra y Pagés (Madrid) 24.01.1912; RM XXV, nº 500, Especial de Bodas de Plata, 15.10.1925, pp.243-286; "La Casa de América", RM XI, nº 120, 23.03.1911, pp. 102-103; "América en España", de R.Vehils, RM IX, nº 97, dic. 1909, p. 2143.

13. RM XXV, nº 500, 15.10.1925, Especial..., pp. 243-286.

14. Entre sus miembros caben citar: Jacinto Viñas y Muxí; Abraham Santamaría; Miguel Hernández Gener; Manuel M. Moragas Manzanares; José Hardoy Tizol; Juan Favre Rohan; Lucas Rodríguez; R. Rodríguez; F. Jañez; R. Jañez; M. Abril; S. Bavi Bracons; M. Comamala; C. de Izaguirre; A. Lluch; J. Puiscano; J. Massot; E. Cabot; J. Magri; J. Pederol; A. Noblon; R. Fernández Riera; M. Siegrist; F. Pons; J.B.Pitaluga; E. de Baufford; R. Caquet; A. Bergós; J. Bassadas; C. Calleja; J.B. Sardé; B. Sansó; F. Turró; F. Megia; F. Osó; M. García de Ocón; P. Más; J. Alemany; A. Calvo Serdañons; F. Sabat Guardiola; M. Riera; A. Vizcarronda Ylla; L. Santamaría; E. Lacasa; M. de Negreverniss; Carlos Fumaña; J. Caritg; Torrejoncillo, Carrasco y Rafael Rodríguez.

como salones de lectura para divulgar información periodística latinoamericana (Carbonell i Tortós, 1961).¹⁶

Cuadro 2

Primera Junta Directiva “Club Americano”, Barcelona, 1909–1910

Cargo	Nombre
Presidente	Jacinto Viñas y Muxí (Uruguayo)
Primer Vicepresidente	Ramón Méndez de Cardona (Portorriqueño)
Segundo Vicepresidente	Alfredo Goicolea Walton (Chileno, Cónsul en Barcelona)
Vocales	José G. del Valle (Portorriqueño); Abraham Santamaría (Dominicano); José G. Hardoy Tizol (Portorriqueño); Macario Ossa Vicuña
Secretario	Manuel M. Moragas Manzanares (Español)
Contador	Miguel Hernández Gener (Mexicano)
Bibliotecario	Juan Favré Rohan (Argentino)
Tesorero	Ramón Pou y Ríos
Otros miembros	Ricardo Villafranca (Costarricense); Saturnino Lastra (Cubano); Carlos Tirado Macías (Colombiano)
Vicesecretario	Salvador Bavi Bracons

Fuente: ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de la Asamblea Constitutiva en el Fomento del Trabajo Nacional, 26.12.1909; acta N° 3 como documento suelto, sesión ordinaria de la Junta Directiva, 27.05.1910.

Los primeros tiempos del “Club Americano” fueron realmente azarosos al producirse desde defectos de forma en las actas hasta dimisiones a los cargos de la Junta cuando sus socios rechazaron el criterio tradicional de representación corporativa. Durante la Junta General de mayo de 1910, en concreto, se planteó conceder voz y voto a los socios de número, frente a la negativa de la Junta Directiva, en la que destacaba la posición contraria del presidente, el comerciante uruguayo Jacinto Viñas y Muxí, quien bregaba por restringir la representación en voz y voto a los socios fundadores y honorarios. Uno de los participantes, Pons, afirmó que “no vendrán al Club niños y que lo más justo es que todos los socios puedan expresar su opinión”, mientras otro de los miembros, Izaguirre, afirmaba:

“Las sociedades que indica el Sr. Presidente, se han fundado hace más de 40 años y que en aquel entonces no se tenía, especialmente en España, ideas muy demócratas...los ideales democráticos imperan en América y que por lo tanto el Club Americano, no debe seguir huellas autocráticas (sic por autocráticas) y debe declarar la igualdad entre todos sus socios en cuanto á poder dar libremente su opinión”.¹⁷

La Casa de América de Barcelona

En noviembre de 1910, los miembros del “Club Americano” decidieron aumentar su presencia en el escenario político mediante su fusión con la “Sociedad Libre de Estudios Americanistas”. Diversas Juntas dieron lugar a la

15. ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, Junta General para la constitución definitiva 18.05.1910; Acta n° 1 como documento suelto, sesión ordinaria de la Junta Directiva, 23.02.1910; Acta n° 2 como documento suelto, sesión ordinaria de la Junta Directiva, 11.05.1910; también Sesión ordinaria de la Junta Directiva, 13.06.1910.

unión, y el 9 de noviembre de 1910 la “Sociedad Libre” aceptó a los casi doscientos miembros del “Club Americano” como socios propios, admitiendo en cada uno de los comités gestores una representación en calidad de vocal: el uruguayo Jacinto Viñas y Muxí (que fuera Presidente de la Asociación de Comerciantes Importadores y Exportadores de Barcelona) fue elegido para actuar como vocal en la “Sociedad Libre”, mientras Rafael Vehils, ya por entonces mano derecha de Francisco Cambó (Costa Ruibal, 2002; Ucelay da Cal, 2003) hacía lo propio como vocal en el “Club Americano” (Carbonell i Tortós, 1961).¹⁸

En diciembre de 1910 ambas entidades formalizaron un “Directorio de Asuntos Americanistas” y aceptaron trabajar juntas para recibir a la Embajada extraordinaria que México envió a España a principios de 1911 para corresponder al homenaje que hizo España al Centenario de la Independencia mexicana. En las navidades de 1910 Vehils se entrevistó en Madrid con Canalejas, Llovet y el Conde de Romanones para recabar apoyo en beneficio de una entidad asociativa formada por españoles y latinoamericanos, y consiguió alquilar por un valor de 9000 pesetas anuales el palacete del Marqués de Villarreal, en Aragón al 300 (esquina Lauría y el número 10 del Pasaje Méndez Vigo). El uno de febrero de 1911 el “Club” y la “Sociedad Libre” se federaron para constituir una “casa solariega de los americanos y españoles”, entidad destinada a regular el comercio importador y exportador y a representar a la “colonia americana” residente en la ciudad condal, es decir, articulando objetivos culturales, de ayuda mutua y protección, y económicos. Esta nueva casa solariega fue denominada Casa de América de Barcelona.¹⁹

El 23 de marzo de 1911 se declaró la disolución del “Club Americano” y la “Sociedad Libre” hizo lo propio dejando una deuda de 175 pesetas a favor de la Revista *Mercurio*—convertida en socio fundador supernumerario— y de 1292 pesetas a favor de Rafael Vehils que pasó a ser socio fundador de la Casa de América. Vehils, ya entonces persona vinculada a Cambó, expuso claramente que pretendía hacer del “centro latinoamericano Casa de América un organismo similar a la Oficina Internacional de Washington”, denominada en 1910 “Unión Panamericana”, y que era dirigida por John Barrett a quien Vehils con-

16. ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, Asamblea Constitutiva, 26.12.1909; acta de la Junta General para la constitución definitiva, 18.05.1910.

17. ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, Junta General para la constitución definitiva, 18.05.1910; también Acta de sesión 10.10.1910.

18. “La Casa de América”, RM XI, nº 138, 30.11.1911, pp. 516-521; ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, sesión 10.11.1910; *Memoria de la Casa de América 1911-1912...*; ACA, Caja Información España, “Crónicas catalanas: La Casa de América”, hoja suelta, sin dato.

19. ACA, Caja Casa de América, comienza 21.02.1912, Nota dirigida a los presidentes de las Cámaras de Comercio y Asociaciones Comerciales de América Latina; Caja Gacetillas Actividades IDEA, “Alocución a los españoles de América”, presidida por Jacinto Viñas Muxí, Barcelona, 01.09.1912; Caja Información España, Nota General de la “Sociedad Libre de Estudios Americanistas” y del “Club Americano”, 01.02.1911; ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, sesión 10.12.1910; “América en España. La Casa de América”, de R.Vehils, RM IX,

sideraba su peor contrincante al tiempo que el mejor ejemplo a seguir para una Cataluña que intentaba abrirse paso en el mundo postcolonial. Rahola, por su parte, quiso imitar la estructura de los Casinos en América y el estilo adoptado en Buenos Aires por Castells, quien había cedido un edificio para instalar la "Casa de España". Barcelona era, según Rahola, "una de las ciudades preferidas por los españoles de América; queremos que encuentren aquí su casa, que puedan tener un pedazo de América en España, un hogar donde se junten todos".²⁰

Hombre de confianza de la Lliga Regionalista (De Riquer i Permanyer, 1977), de madre cubana y licenciado en Derecho en 1909, Rafael Vehils se colocó a la cabeza del proyecto que sus impulsores denominaron "iberoamericanista", y al que muy pronto se acopló el Estado mediante apoyos institucionales y materiales sin que la Casa dejase nunca de ser un organismo mixto, es decir, con respaldo oficial y anuencia privada materializada en las altas cuotas que pagaban los socios. La fiesta de constitución de la Casa de América se realizó el 2 de abril de 1911, aprovechando la visita que el Rey tenía proyectado hacer a Barcelona. Para obtener el apoyo monárquico, Rahola envió una nota a la Reina Regente solicitando su intercesión para que el Alfonso pudiese reconciliarse con los Estados independientes de América teniendo en cuenta su condición de monarca "que antes lo fué también de las Indias en cuyos dominios no se ponía el sol". El elegido para inaugurar las obras fue el Embajador extraordinario de México Gamboa en calidad de "delegado americano". Convertida en la primera sociedad internacional iberoamericana europea, la Casa de América buscó reunir a veinte naciones en las que se hablaba la lengua castellana, ya entonces elemento unificador de la cultura hispanoamericana, y la Casa de América barcelonesa recibió carácter oficial con la finalidad de defender a España del resto de las potencias europeas y de Estados Unidos, con la aquiescencia del gobierno, del Municipio y de la Diputación de Barcelona.²¹

La Casa de América se creó respondiendo a la propuesta de Rafael Vehils en el *Mercurio* de contar con una asociación internacional de expansión económica en el área iberoamericana, por lo que Vehils se convirtió en socio vitalicio e iniciador.²² Podemos afirmar que se trata de un proyecto moderno que estaba en los hechos apoyado por Cambó, interesado en que en Cataluña hubiese

nº 97, dic.1909, p. 2143. RM XXV, nº 500, 15.10.1925, Especial..., pp. 243-286; "La Casa de América", RM XI, nº 120, 23.03.1911, pp. 102-103. También *Diccionari dels catalans d'Amèrica*, Comissió Amèrica, Generalitat de Catalunya, Curial Edicions Catalanas SA, Barcelona, 1992, vol. 1, pp. 353-354.

20. ACA, Caja Información España, Nota de R. Vehils a José G. del Valle (BCN) 1910; ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, sesión 23.03.1911; "La Casa de América", RM XI, nº 120, 23.03.1911, pp. 102-103.

21. ACA, Caja Misión Oficial, carta de Riera y Soler al Ministro de Estado (Madrid), 05.03.1912; Caja Gacetillas Actividades IDEA, "Alocución a los españoles de América", 01.09.1912; también Nota de Federico Rahola (BCN) a la Reina de España (Madrid), 20.07.1912; ICCI, Libro de Actas del Club Americano, Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, sesiones 19.02.1911, 26.02.1911 y 02.03.1911; RM XXV, nº 500, 15.10.1925, Especial..., pp. 243-286; "Nuestra política económica exterior", RM

agencias de información al estilo alemán que sirviesen de fuente de recursos para la burguesía interesada en invertir en América (Almendrós Morcillo, 2000; Beretta Curi, 1993; Yánez, 1985). El objetivo era conseguir conjurar las pérdidas ocasionadas por el Tratado de París (Bulmer-Thomas, 1998; Serrano, 2000), tal como reconoció el propio Rahola en 1911:

“Es un hecho evidente que la pérdida de Cuba, privándonos del último resto de la soberanía territorial en América, aumentó considerablemente el influjo de España en el continente americano. El poder que había perdido para siempre España como Estado lo recobrase espontáneamente como nación; una gran corriente de simpatía se derivaba de todas aquellas naciones originarias nuestras hacia la antigua metrópoli que estaba ya en el nuevo camino de su misión profundamente espiritual. Desde aquellas fechas la disminución que ha experimentado nuestro comercio con Cuba lo hemos recuperado con creces en los demás países americanos, en lucha libre con las naciones más adelantadas del mundo”.²³

El 2 de abril de 1911 tuvo lugar la constitución oficial de la Casa de América y dos días después sus socios se repartieron los cargos en la Primera Junta Directiva cuya presidencia quedó a cargo de Jacinto Viñas Muxí, siendo Vehils el secretario general. El Consejo de Honor se conformó con los cónsules latinoamericanos en Barcelona (Carbonell i Tortós, 1961). *Mercurio* fue el órgano oficioso de información de la Casa de América, como había hecho antes con la “Sociedad Libre”, y esta última, en manos de Rahola, se transformó en “Instituto de Estudios Americanistas” como sección de la Casa de América. La tarea de este Instituto era controlar la Biblioteca, la Oficina de Relaciones Internacionales, el archivo de información y lo que es más importante, el “Estudio Jurídico Iberoamericano” dirigido por Narciso Verdaguer Callís y en el que se formó Cambó, que procuró unificar el sistema jurídico iberoamericano.

El Club Americano, por su parte, derivó en la sección de relaciones comerciales y asumió el nombre de “Cámara americana de relaciones comerciales” o “Cámara de relaciones comerciales hispanoamericanas”. Presidida por el uruguayo Jacinto Viñas Muxí, se especializó en cuestiones mercantiles y fue gestionada en conexión con el Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado con la colaboración de Luis Riera Soler y Vehils (Carbonell i Tortós, 1961). Al contar con dos secciones, la Casa tenía además dos vicepresidentes, lo cual tiene más sentido si pensamos que se trató de una entidad que derivó de la unión de dos organismos, uno formado originariamente por españoles y otro por americanos (**Cuadro 3**).

En síntesis, la Casa de América fue la primera sociedad internacional iberoamericana europea que buscó hacer confluir tanto a los españoles como a los americanos que vivían en Cataluña (**Cuadro 4**). Su fundación coincidió con la inauguración de una exposición permanente dependiente de la Diputación Provincial de Barcelona, a imitación de Berlín y de París.²⁴

XXII, nº 422, 19.10.1922, pp. 292-293; “Sobre el idioma castellano”, de José Dalmau, RM XI, nº 192, 09.11.1911; “Casa de América”, de R.Vehils, RM XII, nº 145, 07.03.1912, pp. 71-72; *Memoria de la Casa de América 1912-1913...*

Cuadro 3
Consejo de Administración o Gobierno de la Casa de América, 1911-1913.

1911	Cargo	Nombre
Casa América	Presidente	Jacinto Viñas y Muxi (Uruguayo)
	Vicepresidente	Alfredo Goycoolea Walton (Chileno)
	Tesorero	Miguel Hernández Gener (Mexicano)
	Contador	Abraham Santamaría (Dominicano)
	Bibliotecario	Fernando Escobar (Español)
	Síndico	José G. Del Valle (Portorriqueño)
	Secretario Gral.	Rafael Vehuls (Español-portorriqueño, su madrina era la Condesa del Castellá)
	Vocales	Macario Ossa Vicuña (Chileno) Manuel Moragas Manzanares (Español) J. Hardoy Tizol (Cubano)
Instituto de Estudios Americanistas (IEA)	Presidente	Federico Rahola (Español)
	Vicepresidente	Fernando Escobar (Español)
	Vocales españoles	Manuel Menacho; Antonio Rubió y Lluch; Manuel O. Jaime; Silverio Domínguez; Joaquín D. Perés; Jaime Hill y Feliu (cubano); José Emilio Aragón; Pablo Salvat
	Secretario	Rafael Vehuls (Español)
Cámara Relaciones de Comercio Hispanoamericanas	Presidente	Luis Riera y Soler (Español)
		Nombre del Cónsul y República representada
Primer Consejo de Honor de la Casa de América, 27.04.1911	Cónsules de Hispanoamérica en Barcelona	Alberto Gache (Argentina)
		Joaquín Porta, en representación de Raymundo de Sá Valle (Brasil)
		José Daurella y Rull (Bolivia)
		Eusebio Cortés Gregory (Colombia)
		Joaquín Alsina (Costa Rica)
		Alfredo Goycoolea Walton (Chile)
		Enrique Deschamps (Rep. Dominicana)
		Leonidas A. Yerovi (Ecuador)
		Vicecónsul Henry Mc. Bride, en representación del Cónsul Mr. Morgan (EUA)
		Vicecónsul Jaime Fortuny Durán, en representación del Cónsul Ricardo Gómez Carrillo (Guatemala)
		Victor de Cuadra (Honduras)
		Salvador Castelló (México)
		Manuel Ignacio Terán (Nicaragua)
		vicecónsul Vicente Vilalta (Panamá)
		José Morillo (Paraguay)
		Manuel María Moragas Manzanares (El Salvador)
		Rafael Vehuls Grau-Bolívar, en representación del cónsul Coronel Lucas Rodríguez (Uruguay)
Victor A. Rodríguez (Venezuela)		
Delegados		Washington y Puerto Rico: Luis Muñoz Rivera y Manuel Zena Gandía; Chile: Walker Martínez; Montevideo: Juan Torrendell; Guayaquil: Maspons y cia; Buenos Aires: Juan Dalmau i Montaner; Lima: Luis Fábregas y Amat.

Fuente: "La Casa de América", RM XI, nº 138, 30.11.1911, pp. 516-521. Memoria de la Casa de América 1911-1912, Junta ordinaria del 25-02-1912, Barcelona. Constitución del Consejo de Honor de la Casa de América, RM XI, nº 123, 04.05.1911, p. 162. Carbonell i Tortós, 1961; ACA, Secretaría General 01.07.1912 a 31.08.1912, carta de la Condesa del Castellá (BCN) a R.Vehuls (BCN), 09.09.1912; RM XII, nº 146, 21.03.1912, p. 93.

22. "La Casa de América", RM XI, nº 120, 23.03.1911, pp. 102-103.

23. "La expansión comercial de Cataluña", de Frederic Rahola, RM XI, nº 189, 28.09.1911.

24. RM XXV, nº 500, 15.10.1925, Especial..., pp. 243-286; RM XI, nº 125, 01.06.1911, p. 192; "La Casa de América", RM XI, nº 120, 23.03.1911, pp. 102-103; "El Museo Social de Barcelona", RM XI,

Cuadro 4

Lista de Socios de la Casa de América, 1911.

Socio de número	Carlos Montalvo; Roberto Samsón; Francisco Sans; Agustín Guardino; Luis Barat; Antonio Roig Soler; Trescenco Sacerio; Jesús Antonini; Arturo Bartalot; Fernando Escobar; Santiago Claramunt; Santiago Rubert; Félix Milans; Ramón Zelaya; Vicente Huertas; Ramón Bustamante; José Daurella Rull; Vicente Alvarez; Angel Delgado; José Clavell; Joaquín Font Moreu; José E. Ferrer Dalmau
Protector de Honor	Pedro Rodríguez; Ramón Abascal; José Deu y cía.
Fundador supernumerario	Joaquim Porta; Luis Riera y Soler; Revista Iberoamericana de Comercio Mercurio; Manuel Boix; Alvaro Camín de Angulo; Vicente Alvarez; A. Reed; Francisco Collado; Pedro Pagés Fabregas; José Pagés Fabregas; Bernardo García Prieto; José Robles; Antonio Gordillo; Antonio Torrejoncillo; Enrique J. Masferrer; Juan Blasi; Henry Noblom; José Antonio García Sánchez;
Fundador de número	Federico Rahola; Joaquín Ferré Cuchi; José Ma. Torres; Raimundo de La Valle; Sres. J. Vilaseca y Sobrinos;
Fundador protector	Rafael Vehils Grau; Isidro Gassol e Hijo; Sobrinos de Berenguer

Fuente: ICCI, Libro de Actas del Club Americano, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 19.03.1911.

En 1912 los socios llegaron a más de 430, pero no todos tenían el mismo peso político y económico en la asociación. Los Libros de cédulas nominativas emitidas por la Junta Directiva de la Casa de América de Barcelona el 12 de junio de 1912 –durante la Presidencia de Marqués de Marianao– y que fueron amortizadas por sorteos semestrales sucesivos en julio de 1914, muestran que el poder estaba concentrado en muy pocas manos y coincidía con quienes ejercían los cargos políticos más destacados dentro de la asociación. En relación a los socios vitalicios, socios de honor, y damas encargadas de fundar el montepío, la nacionalidad española primaba por sobre la de los países americanos (**Cuadro 5 y 6**).²⁵

Cuadro 5

Socios vitalicios, honoríficos y corresponsales de la Casa de América, 1912.

Socios vitalicios	Socios de honor	Socios corresponsales
Claudio López, Marqués de Comillas (español)	Rafael M. de Labra	Mariano Miguel de Val
Eusebio Güell Bacigalupi, conde de Güell (español)	Rafael Altamira	José de Palomino Loynaz
Marqués de Marianao (español)	Adolfo Posada	Rafael María de Labra
Pedro G. Maristany, conde de Lavern (español)	Faustino Rodríguez Sampedro	Pedro Torres Lanzas
Marqués de Villanueva y Geltrú (español)	Juan Navarro Reverter	Germán Latorre
Pedro Millá y Camps (español)	Luis Palomo	Eduardo Berenguer Enríquez
Ramón Abascal (uruguayo)	Eduardo Bosch y Barrau	Bartolomé Ferrer Bittini
Luis Guarro (exportador, español)	Eduardo Berenguer y Villanova	Rafael Maynar
Pedro Rodríguez (banquero, cubano)	Carlos R. Tobar	Julián Pérez Carrasco
Jacinto Viñas Muxí (exportador, uruguayo)	Marcial Martínez	Simeón Muguierza
Manuel Maucci (editor, italiano)	José Marchena Colombo	Alfredo Vicenti
Rafael Vehils (español)	Pelayo Quintero Atauri	Manano Martín Fernández
Bosch y compañía (exportador, español)	Julio de Lazúrtegui	Andrés Mellado
Conde, Puerto y Cia (exportadores, españoles)		José Roca y Roca

nº 116, 26.01.1911, pp. 28-29; *Memoria de la Casa de América 1911-1912...*; ACA, Caja Misión Oficial, carta de R.Vehils y Jacinto Viñas Muxí (BCN) a Roque Sáenz Peña, presidente argentino (Buenos Aires), 18.09.1911, y presentación de la Casa de América en 1912; ACA, Caja Gacetillas Actividades IDEA, "Alocución a los españoles de América", 01.09.1912.

José Deu y cía (exportadores, españoles)		E.G. del Valle
José Espasa e hijos (editores, españoles)		Ernesto García Ladevesse
A. Pladellorens y J. Lozano (exportadores, españoles)		Miguel Carvajal
La España Industrial, Sociedad Anónima, fca.tejidos		Baronesa de Wilson, hermana deRafael Vehils.
Diputación de Cataluña		

Fuente: Memoria de la Casa de América 1911-1912, Junta ordinaria del 25-02-1912, Barcelona; Lazúrtegui, 1924-1927; Rodrigo Alharilla, 1996.

Los socios se reunían en la Casa de América, que contaba con salas de conversación, de actos y fiestas, de lectura, un fondo bibliográfico y un archivo que nutría de información a *Mercurio*.²⁶ Dado que la asociación no tenía fondos propios, debió conseguirlos entre los “sectores acomodados” de Cataluña (Mc Donogh, 1989), y para ello exigió de los miembros de la alta burguesía catalana un sustancioso apoyo económico, designando a ciertos personajes como socios vitalicios, entre ellos al Conde de Santa María de Sans, Conde de Güell, Marqués de Comillas, Rómulo Bosch i Alsina, J. Antonio Güell, Federico Rahola, Jacinto Viñas y Muxí, y el Marqués de Marianao. Pero no pensemos que todos estaban de acuerdo en participar de manera generosa e igualitaria en el sostenimiento económico. Salvador Andreu, por ejemplo, fue tácitamente obligado a abonar una cuota de 1000 pesetas para sostener la institución: “debo decírselo francamente en nombre de la buena amistad que le une á Vd. Á mi familia”, le escribiría Vehils al iniciarse el año 1912: “es esta una empresa que en diferentes ocasiones se intentó en España y siempre falló...para el último empuje nos es indispensable nivelar por complejo nuestro haber”.²⁷

La polémica sostenida con la Unión Iberoamericana de Madrid en relación a cuál de las asociaciones americanistas de España debía liderar la federación de centros y entidades creadas por españoles en América puede darnos la pista del verdadero significado de aquellos resquemores a nivel regional en la península (Ruíz Acosta, 2001) y, por supuesto, en el propio continente al que se estaban dirigiendo las miradas del grupo burgués desde Barcelona. Y ello por una razón tan simple como el hecho de que los miembros de la Casa de América proyectaron debatir el plan federativo en una reunión que fue convocada con el nombre de “Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas”, entendiéndose por “nacional” toda entidad conformada por españoles tanto en España como en los Estados Nacionales soberanos de América. En la polémica

25. ICCI, Libros (2) de *Cédulas Nominativas* de la Casa de América de Barcelona, 12.06.1912. Los beneficiarios de 1912 fueron José Deu y cía; Eduardo Calvet; Ramón Méndez de Cardona; María de Lorenzo, en 1914 viuda de José G. Del Valle; Luis Riera Soler; Trifón Melena; Tomás Lamadrid; Marqués de Marianao; Marcelino Jorba; José Lozano; Ramón Planiol; Bosch y cía; Manuel Menacho; José Balcells; Gustavo Gili; Francisco Durán Ribas; Güell y cía; Claudio Güell, vizconde de Güell; y G. Sensat Hijos.

26. “La Casa de América”, RM XI, nº 138, 30.11.1911, pp. 516-521; *Diccionari dels catalans...*, pp. 353-354; “La Casa de América”, RM XI, nº 120, 23.03.1911, pp. 102-103; “Casa de América” de R. Vehils, RM XII, nº 145, 07.03.1912, pp. 71-72; ACA, Libro de altas y bajas de socios de la Casa de América (1911-1914); *Memoria de la Casa de América 1911-1912...*; *Instancia que el IEA dirige a*

con la Unión Iberoamericana aparece claramente la filiación económica de los miembros de la Casa de América; en palabras de Vehils:

“Murmuran los Sres. de la Unión (Iberoamericana) que por aquí hay intereses bastardos y esto á todos nosotros nos ha hecho mucha gracia, porque ¿quién será el ambicioso medrador de nuestra CASA? ¿Rahola, que es una personalidad? ¿Riera Soler, que es el primer abogado en asuntos mercantiles? ¿Goycoolea Walton y Ossa Vicuña, cónsul general de Chile el primero y riquísimo chileno el segundo? Hernández Gener, Santamaría, Escobar, del Valle, Aragón, Vázquez Gener, Jaime, Domínguez y Hardoy, americanos que todos viven de renta?, ¿el Cónsul del Savador? ¿Rubió y Lluch, Menacho, Perez, Salvat y Hill, todos hombres de mayor prestigio y honorabilidad de esta tierra? Queda el Presidente Sr. Viñas y yo. El Sr. Viñas es un exportador americano de gran caudal...y en cuanto a mí, que al fin y al cabo no soy más que un empleado de alta graduación, lea Vd. el artículo 30 de los estatutos párrafo 2º y sepa que en acta del día 4 de abril, consta mi renuncia á toda remuneración en tanto que no esté la CASA organizada por completo”.²⁸

Límites y fronteras en la idea de nación: la federación de 1911

Los resquemores acompañaron los orígenes de la Casa de América y la convocatoria de la “Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas” a finales de 1911, por lo cual Vehils tuvo que justificar una y otra vez la legitimidad de la asociación aludiendo a la mayoritaria presencia de latinoamericanos de origen, condición establecida en el artículo 18 de los estatutos que efectivamente disponían que no podían formar parte de la Junta Directiva más de tres individuos de la misma nacionalidad. Vehils reconoció que “que si bien en nuestros fondos sociales contamos con el comercio exportador —elemento cuya importancia y cuyo prestigio nadie será osado á desconocer ni regatear— éste nunca podrá ser un elemento militante”, y que “respecto á lo que esta Casa (de América) sea, la mayoría son americanos...aquí el elemento catalán no cuenta ni puede contar como elemento tendencioso”.²⁹ Así, mientras en las páginas del *Mercurio* Manuel Ugarte clamaba “nada de recriminaciones contra España”, los miembros de la Casa daban el puntapié inicial para construir un modelo societal similar a la Unión Panamericana de Washington.

En el primer artículo de sus estatutos, la Casa de América consignó la tarea de unir las sociedades americanistas a través de la “Federación de Sociedades y Corporaciones Americanistas”, para hacer frente a los problemas de la emigración a América (Cagiao, 1997), a la manera en que se debía preparar al emigrante, la reforma de los reglamentos y prácticas marítimas españolas para agilizar los transportes, los medios para favorecer la importación a España de productos americanos y para dar estabilidad al comercio de permuta. La finalidad era “dar homogénea orientación á la vinculación iberoamericana, al par que crear en la opinión un movimiento capaz de influenciar en tal sentido las tendencias y acuerdos internacionales en que aquélla se traduzca”.³⁰ Pero la propuesta más original,

Presidentes de la República de América, Ministros de Instrucción pública, Universidades, Academias, Sociedades Científicas y literarias, y á los propios autores y editores, en demanda de obras para constituir los primeros fondos de la Biblioteca Americana, Casa de América, Barcelona, 1911.
27. ACA, Caja Misión Oficial, cartas de R.Vehils (BCN) a Salvador Andreu (BCN), 05.02.1912 y 10.01.1912.

cuyo contenido indica a las claras el objetivo de recuperar la presencia en los territorios latinoamericanos, fue la de abonar el camino para generar la unificación postal de España y América haciendo extensiva a este continente la tarifa interior que regía para la península.³¹ El ideal pragmático era, como puede imaginarse, eslabonar los intereses de España con los de América en un movimiento americanista español (Vicens Vives, Nadal y Ortega, 1959), en un ambiente histórico agitado por los festejos de los centenarios de la Independencia de Ecuador, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y México. La asociación envió un Manifiesto a todas las Cámaras de Comercio y asociaciones mercantiles de América Latina en el que habló acerca de la "importancia que entraña la existencia de una entidad que atienda, sostenida y escrupulosamente, al fomento, no sólo de la exportación de productos españoles en esa República, sino también y de un modo principal, a la importación de los productos en este mercado español".³²

Viendo la balanza comercial española, en general desfavorable en comparación con la de otros países europeos que comerciaban con América, la finalidad tácita de la corporación era preparar el camino para que España no quedase excluida del flujo mercantil propiciado por la apertura del Canal de Panamá. Blanca de los Ríos, representante del "Centro de Cultura Hispanoamericana", por su parte, habló de la necesidad de crear una "confederación étnica" para que España no perdiese posiciones frente al "imperialismo anglosajón" en las fronteras de México y Centroamérica. Este problema se presentó al ser tratado el fenómeno de la emigración, que originó largas controversias en el seno de la Asamblea donde el representante del Círculo de la Unión Mercantil de Barcelona, Algarra, llegó a reclamar el aumento de la capacidad de concurrencia del emigrante español para que pudiese prevalecer sobre los demás en América. La ponencia de Algarra no sólo fue rechazada por el resto de los participantes, sino que fue retirada formalmente del encuentro y no se reprodujo taquigráficamente en las Actas.³³

Las bases estatutarias de la Federación fueron redactadas por el presidente de la Casa de América, Rahola, que convocó la "Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas" con la finalidad de debatir el proyecto federativo para España y América.³⁴ La Asamblea debía servir para que "de las relaciones hispanoamericanas sobrevenga en la península lo que convendría sobreviniese en otras numerosísimas cuestiones que la afectan: la suplantación del espíritu de Don Quijote por el espíritu de Hamlet" (Carbonell i Tortós, 1961).

28. ACA, Caja Misión Oficial, carta de R.Vehils (BCN) a Lorenzo N. Celada y Quintana (Madrid) 20.11.1911.

29. ACA, Caja Misión Oficial, carta de R.Vehils (BCN) a Rafael M. de Labra (Madrid), 20.11.1911, los primeros puntos suspensivos en el original.

30. ACA, Caja Gacetillas Actividades IDEA, "Proyecto de Bases Estatutarias de la Federación de Sociedades y Corporaciones Americanistas", Instituto de Estudios Americanistas de la Casa de América, Barcelona, 12.12.1911; "La Casa de América", RM XI, nº 138, 30.11.1921, p. 516-521.

La Asamblea Nacional se realizó en diciembre de 1911 —es decir, ocho meses después de la creación de la Casa de América— en los locales de la propia Casa (presidida entonces por Jacinto Viñas Muxí), en la Cámara Oficial de Comercio de Barcelona, en la Sociedad Económica de Amigos del País y en diversos salones de Mataró, organismos de los que provenía el comité organizador. Jacinto Viñas Muxí, Pedro Maristany Conde de Lavern, y Narcís Verdaguer Callís presidieron dicho comité, y fueron acompañados por Rahola, Luis Riera y Soler, Fernando Escobar, Manuel Menacho, José G. del Valle y Rafael Vehils.³⁵ Sociedades, centros y corporaciones de América fueron convocados para representar a los aproximadamente dos millones y medio de peninsulares de origen que se calculaba que estaban radicados en América. La Asamblea Nacional se celebró aprovechado el aniversario de la Real Orden dictada por Isabel II con ocasión del reconocimiento de las soberanías de las americanas, y se autoproclamó continuadora de la labor de Rafael Altamira y Crevea que era el representante de la Junta de Ampliación de Estudios y del Ministerio de Instrucción Pública. Contó con la adhesión de 103 entidades, 83 de las cuales enviaron representación desde el continente americano, así como con más de un centenar de personalidades provenientes de diversas instituciones.³⁶ En el transcurso de los debates, el Conde de Lavern planteó la necesidad de recopilar los usos y costumbres comerciales de las plazas de América que tuviesen fuerza de ley, utilizando para ello los servicios de las Cámaras de Comercio Americanas y las Sociedades étnicas y de ayuda mutua, un proyecto que estaría destinado a conducir la gestión asociativa de la Casa de América hasta la Guerra Civil.³⁷ La presencia casi monopólica de catalanes en el Comité Organizador y Ejecutivo de la Asamblea, así como en la Comisión Ejecutiva de los acuerdos de creación de la federación de corporaciones y sociedades, llevó directamente a la acusación de

31. *Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, Casa Lonja de Mar* (BCCNB) XXX, nº 338, enero 1923; Anexo nº 5 en *Casa de América, Memoria de la Asamblea...*, pp. 36-37.

32. ACA, Caja Cámara de Relaciones Comerciales e IEA, comienza 21-02-1912, "Nota dirigida a los presidentes de las Cámaras de Comercio y Asociaciones Comerciales de América Latina".

33. *Casa de América, Memoria de la Asamblea...*, p. 89.

34. "La Casa de América", RM XI, 30-11-1921, nº 138, pp. 516-521; "Un comentario á nuestra obra", de Manuel Ugarte, RM X, nº 98, 01.01.1910.

35. *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, Barcelona, 1911.

36. Participaron las Cámaras de Comercio, Universidades, representantes de Chile, Uruguay, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Cuba, Guatemala, Ecuador, Costa Rica, Panamá, Argentina, El Salvador, República Dominicana, Honduras; José Zulueta y Gomis, esta vez como Diputado a Cortes, Simeón Muguerza, representando al *Diario de Comercio de Barcelona*, bajo su dirección, y Mariano Viada Lluch, redactor jefe del *Mercurio*. También los directores de las Revistas *Ecuador en España*, de Cádiz; *Cuba en España* (Joaquín Claramunt, de Barcelona); *Argentina en España* (Emilio de la Riva, de Barcelona); *América Latina* (Walter Behr, de Barcelona); *Revista Hispanoamericana* (Fernando Cabezas). También Rafael Altamira y Crevea, así como Rómulo Bosch y Alsina, este último miembro del Fomento del Trabajo Nacional como la familia Güell, así como de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Barcelona; el catedrático Antonio Rubió y Luch, de la Universidad de Barcelona; diputados y senadores, y hasta el Jefe del Archivo de Indias que vio con buenos ojos el

que la Asamblea pretendía atender sólo los intereses de España, hecho que se agravó cuando en la lectura de las bases estatutarias de la Federación se comprobó que la misma quedaría regida por un Comité Ejecutivo compuesto por presidente y vicepresidente, cuatro vocales y un secretario general, cuyos cargos serían elegidos por sufragio entre entidades calificadas de numerarias. Algunas corporaciones claves como la Unión Iberoamericana de Madrid rechazaron participar de la Asamblea (Vehils, 1919). “Aquí en España”, escribió por entonces Vehils a su amigo Enrique Deschamps –establecido en Washington en 1912 como secretario de la legación dominicana–, “hemos conseguido ya un gran prestigio con la Asamblea, tenemos además la fuerza paradógica (sic) de contar con enemigos”, precisamente la asociación madrileña. Vehils incluso se vio forzado a afirmar que en Barcelona “nadie pretende solicitar ni defender girones (sic) del presupuesto” y que la sociedad pretendía básicamente representar a los americanos de origen dándoles, a su vez, la posibilidad de participar políticamente en la misma. En una carta personal, el secretario sostuvo que “los que contra nosotros se afilan la lengua deberán tentarse un poco la ropa, porque si hiciésemos que en América se supiese la actitud de la Sociedad de referencia contra un núcleo de americanistas ¿no se adivina el resultado?”.³⁸ La prensa española, por otra parte, se encargó de reproducir puntualmente la polémica asociativa entre Madrid y Barcelona, y la Unión Iberoamericana argumentó que no quería acompañar a la Casa de América en la federación de asociaciones españolas y americanas porque estaba en desacuerdo en que el domicilio del Comité Ejecutivo de esa federación fuese itinerante.³⁹

El objetivo de constituir la “Federación de Asociaciones Americanistas”, siguiendo el estilo adoptado por la Unión Panamericana de Washington –que era por entonces el gran modelo de organización política internacional que Verdaguer, Cambó y los suyos pensaban implantar en Barcelona–, se acompañó de la normativa de que las sociedades y corporaciones de exclusivo carácter y finalidad americanista –en palabras de los redactores de los estatutos, las que “laboran de un modo preferente y señalado por la intimidad de España y las Repúblicas de América”– podían contar con un solo voto, y que cada país debía concentrar la representación final en un solo representante.⁴⁰ La Federación fracasó, entre otras razones, por la renuencia del resto de las asociaciones de la

proyecto de crear en Sevilla el Instituto General Histórico Hispanoamericano en el marco del Archivo, RM XII, nº 156, 08.08.1912; “Acta de la Asamblea preparatoria de la Asamblea Nacional” y “Sesión Inaugural”, 16.12.1911, en *Casa de América, Memoria de la Asamblea...*, pp. 38-44.

37. ACA, Caja Gacetillas Actividades IDEA, “Proyecto de Bases Estatutarias de la Federación de Sociedades y Corporaciones Americanistas”, 12.12.1911; ICCI, Libro de Actas de la Cámara de Relaciones Comerciales de la Casa de América, 31.01.1912 a 19.11.1913, sesión del 03.04.1912; *Memoria de la Casa de América 1911-1912...*

38. ACA, Caja Misión Oficial, carta de R.Vehils (BCN) a Enrique Deschamps (Washington) 04.02.1912; a Lorenzo N. Celada y Quintana (Madrid) 20.11.1911; Memoria de la Unión Iberoamericana (1911) en *Unión Iberoamericana*, XXVI, nº 1, 31.01.1912, p. 14; “Casa de América” de R.Vehils, RM XII, 07-03-1912, nº 145, pp. 71-72.

península a plegarse a un proyecto liderado desde Barcelona y al advenimiento de la Primera Guerra Mundial, que interrumpió este proyecto internacional. Ante el fracaso de la Federación americana, el estallido de la Primera Mundial encontró a la Casa de América enfrascada en el diseño de las relaciones internacionales con organismos de Europa y América (**Cuadro 6**).

Cuadro 6
Organismos internacionales relacionados con la Casa de América antes de la Primera Guerra Mundial

Washington	The Panamerican Union (Van Ness Park); American Society of International Law
New York	International Civic Bureau; American Association for International Conciliation
Guatemala	Union Central-Americana
Montevideo	Oficina de los Correos Sud-Americanos; Oficina Internacional Universitaria Americana
Buenos Aires	Comisión Permanente de los Ferrocarriles Sud-Americanos; Congreso Científico Panamericano
Río de Janeiro	Câmara do Commercio International do Brazil
Bruselas	Bureau Interparlementaire; Comité Maritime Internationale, Anvers. Fédération Internationale des Comités Permanents d'Expositions; Institut International de Bibliographie et de Documentation; Union Internationale pour la publication des tarifs douaniers; Association Internationale permanente des Congrès de Navigation
Ganda	Institut de Droit International
Londres	The International Law Association; Comité des Congrès Internationaux des Americanistes
Berna	Bureau International de l'Union pour la protection de la propriété industrielle; Bureau International de l'Union pour la protection des œuvres artistiques et littéraires; Commission Internationale des Congrès Internationaux des editeurs; Societé Internationale pour le developpement de l'enseignement commercial; Bureau International de l'Union Postal Universelle; Bureau International de l'Union Telegraphique
Berlín	Association Internationale pour la protection de la propriété industrielle; Institut International de Bibliographie Sociale
París	Association Litteraire et Artistique Internationale; Comité Permanent International des Assurances Sociales; Institut International de Sociología; Comité Permanent des Congrès Internationaux des vins, spiritueux et liqueurs; Institut Ethnographique International
Báile	Association Internationale pour la protection Legale des Travailleurs
Gand	Association Internationale pour la Lutte contre le Chomage
Glasgow	International Social Service for Emigrants
La Haya	Institut International de Statistique
Mons	Comité Permanent des Congrès Internationaux des Chambres de Commerce
Leyde	Societé Internationale d'Ethnographie
Roma	Comité des Congrès Internationaux de Geographie; Institut International d'Agriculture

Fuente: Ramón Méndez de Cardona; Federico Rahola, Conde de Lavem, Vizconde de Güell, Narcís Verdaguer Callís, Luis Riera y Soler, Tomás S. de Lamadrid, Marcelino Jorba, Manuel Menacho, Manuel Malagrida, José Lozano, Marqués de Mariano, Eduardo Calvet, Francisco Durán y Rivas, Miguel Hernández Gener, Andrés Triana, *Exposición que el Consejo de la Casa de América eleva al Gobierno de Su majestad sobre su organización de servicios y la necesidad de una activa cooperación del Estado*, dirigida al consejo de Ministros representado por el Presidente Eduardo Dato, Barcelona: Imprenta F. Borrás, 1914, pp. 38-40.

Tras la Asamblea, la Casa de América fue reconocida de utilidad pública nacional por la Real Orden del 1 de agosto de 1912, y fue realizada por la presidencia honoraria del Rey Alfonso XIII. No obstante, aseguró su independencia respecto del Estado en lo referente a sus actuaciones en América en el terreno de los estudios americanistas y las relaciones comerciales ya que aquel reconocimiento no supuso la concesión de carácter oficial.⁴¹ Eso explica que hasta la Guerra Civil la

39. Memoria de la Unión Iberoamericana (1911), en *Unión Iberoamericana*, XXVI, nº 1, 31.01.1912, p. 11. Además, y de acuerdo a nuestros datos, en Barcelona funcionaba, a la par de la Casa de Amé-

asociación hiciese gala de su peculiar naturaleza, es decir, “de no ser ni completamente libre, ni completamente oficial” tomando forma como “un grupo mixto, lonja de iniciativas e informaciones útiles en cuyo seno la colaboración de los Estados, de las colectividades e individual podrá ejercerse libremente”.⁴²

Conclusiones

La Casa de América de Barcelona se articuló en torno a lo que denominó “moderna fraternidad” para sustituir el orden colonial perdido a finales del siglo XIX. En este contexto, se sucedieron diversas fórmulas paralelas y coincidentes, las más importantes quizás representadas por los instrumentos de intervención pública y política implementados por la burguesía. La confianza en el comercio como el camino más poderoso para conseguir la paz social tiene en Frederic Rahola, por entonces responsable directo de la edición del *Mercurio*, su mayor impulsor. En 1907 Rahola afirmó que “las casas de comercio de todo el mundo...son los organismos que consagran la solidaridad humana, que es la más poderosa salvaguarda contra el empeño de las luchas sangrientas”.⁴³

El estudio de los proyectos económicos y culturales durante los años previos al estallido de la Primera Guerra Mundial, así como el análisis de la trayectoria de las instancias corporativas después de los años en que España mantuvo su neutralidad en el conflicto, permiten comprender las estrategias ideadas por los empresarios para hacer frente tanto al endurecimiento de la conflictividad social como a la pérdida del poder español frente a la competencia exterior. En este sentido, la Casa de América fue establecida el once de abril de 1911 con carácter de asociación internacional de expansión económica en el área iberoamericana; el ideal pragmático era, como puede imaginarse, eslabonar los intereses de España con los de América en un movimiento americanista español, en un ambiente histórico agitado por los festejos de los centenarios de la Independencia (Carmagnani, 1984).

Pero no pensemos que estos proyectos de recuperación de la vinculación entre España y América tras la pérdida de las últimas colonias eran experiencias totalmente originales, ya que una serie de actividades previas fueron el verdadero precedente de estos organismos. Rahola explicaba a través del *Mercurio* el sentido conquistador de esta política cultural que debía tomar ribetes mercantiles y que oponía tres movimientos culturales que competían por el control de América: el panamericanismo, hegemonizado por Estados Unidos; el latinoamericanismo, restringido a las antiguas colonias, y el hispanoamericanismo, ligado al paniberismo o iberoamericanismo que el *Mercurio*—como luego la Casa

rica, el “Centro de Cultura Hispanoamericana”, dependiente de la Unión Iberoamericana de Madrid. 40. Anexo nº 4, “Anteproyecto de Bases Estatutarias para la Federación de Sociedades y Corporaciones Americanistas del Instituto de Estudios Americanistas de la Casa de América”, en *Casa de América, Memoria de la Asamblea.....*, pp. 34-36. De acuerdo a nuestros datos, los autores fueron R.Vehils y Manuel Menacho.

de América—pretendió promocionar y que comprendía a la península ibérica y a los pueblos conquistados siglos antes.⁴⁴

En el reconocimiento de la soberanía de los nuevos Estados Nacionales (Castel, 1955), quedaba un amplio terreno que abonar en el ámbito productivo, mercantil, político e ideológico para que el espíritu “imperialista”—denunciado en incansables oportunidades por quienes se declaraban “americanistas” en España—trocara por un imaginario más cercano al Derecho internacional. Según el propio Labra, se trataba de una “obra de reconciliación e intimidad de la familia íbera”, en la que el movimiento de opinión metropolitana debía dirigirse a limpiar “las últimas sombras del viejo régimen, y contribuyan á rectificar el error, bastante generalizado, de que Cuba y Puerto Rico son tan sólo la tierra privilegiada del azúcar, el café y el tabaco” (Labra, 1892:27; Roy y March, 1996).⁴⁵

El proyecto de “iberizar” a los países americanos exigió la construcción de una especial cadena de favores y reciprocidades fundada en lazos de parentesco más que de amistad. El estudio sobre los imaginarios nacionales y culturales, tanto en España como en sus ex-colonias, vincula la Historia cultural y de las ideas (Naranjo Orovio y Serrano 1999; Pérez Herrero, Huguet y Niño, 1992) para dar cuenta de un movimiento que intentaba hacer converger política y culturalmente a España y América Latina en el marco de la confraternidad asociativa (Abellán y Monclús, 1989). La apelación a esa confraternidad hizo poner en un pie de igualdad a la metrópoli y a sus antiguas colonias (Cerutti y Vellinga, 1989), ahora consideradas Estados independientes, en el marco de la construcción ideológica del iberoamericanismo, precisamente el nombre elegido por la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio* que era el órgano editorial de la Casa de América. La cohesión a la que todos hicieron referencia ocultaba una intencionalidad muy concreta: “la muda competencia que hoy sostienen las naciones para asegurar su prestigio y sus riquezas”, un contexto en el que España se sentía cada vez más postergada frente a otros países europeos (Nadal, 1980; Regalsky, 1986; Marichal, 1995).⁴⁶

Bibliografía

ABELLÁN, José Luis y MONCLÚS, Antonio (coord.). *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*. Barcelona: Anthropos Ed. del Hombre, 2 vol., 1989.

ABELLÓ, Teresa et al.. *La resposta catalana a la crisi i la pèrdua colonial de 1898*. Barcelona: Edicions 92, 2000.

41. *Exposición que el Consejo...cit.*, 1914, p. 55 y 14. ACA, Caja Misión Oficial, Memorandum presentado al gobierno argentino por los delegados Antonio B. Pont y R. Vehils, 07.11.1912; también *Institut d'Economia Americana. Constitució del Consell Superior de Patronat. Antecedents del Conveni Internacional i documents oficials de ratificació. Casa d'América*, Barcelona, 1932; *Estatutos del Instituto de Economía Americana Casa de América*, Barcelona, 1928.

42. *Exposición que el Consejo...cit.*, 1914, pp. 54-55.

43. RM IX, nº 88, 01.03.1909, p. 1859.

- ALMENDRÓS MORCILLO, Alfons. *Francesc Cambó: la forja d'un policy maker*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat (Biblioteca Abat Oliba), 2000.
- BALFOUR, Sebastián. *El fin del Imperio español, 1898-1923*. Barcelona: Crítica, 1998.
- BERETTA CURRI, Alcides. "El proyecto imperial de la burguesía catalana para la América Latina, 1898-1931". En D'Elía, Germán y otros. *España y América Latina en el siglo XX*. Montevideo: Ed.V Centenario, Universidad de la República, 1993, pp. 15-135.
- BULMER-THOMAS, V. *La Historia Económica de América Latina desde la Independencia*: México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- CAGIAO, Pilar. "Significación de la emigración en la Historia de España". En: Oyamburu, J y González, M.A. (eds). *Españoles en Costa Rica: la inmigración española*, San José, 1997, pp. 1-23.
- CARBONELL TORTÓS, Francisco de A. *Las Bodas de Oro de la Casa de América IDEA, Homenaje a Rafael Vehils Grau-Bolívar (director 1911-1936), redactado el historial por...su actual director-secretario*. Barcelona, 1961 (en ACA, Correspondencia del IDEA Caja Historia-Socios).
- CARMAGNANI, Marcello. *Estado y sociedad en América Latina, 1850-1930*. Barcelona: Crítica, 1984.
- CASTEL, Jorge. *El restablecimiento de las relaciones entre España y las Repúblicas Hispanoamericanas, 1836-1894*. Madrid: Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales y Política Exterior de España, 1955.
- CERUTTI, Mario, y VELLINGA, Mario (comp.). *Burguesías e industria en América Latina y Europa Meridional*. Madrid: Alianza, 1989.
- COMÍN, F. y MARTÍN ACEÑA, P. (coords.). *La empresa en la Historia de España*. Madrid: Civitas, 1996.
- COSTA RUIBAL, Òscar. *L'Imaginari Imperial. El noucentisme català i la política internacional*. Barcelona: Alpha, Institut Cambó, 2002.
- DALLA CORTE, Gabriela. "La reconstrucción de los mercados postcoloniales: La Casa de América de Barcelona y el "oro blanco" del norte argentino". En Gabriela Dalla Corte, Pilar García Jordán y otros (coord.). *Conflicto y violencia en América*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2002a, pp. 169-183.
- DALLA CORTE, Gabriela. "La América meridional en la retina de la revista *Mercurio*: mercado y embajadas comerciales a principios del siglo XX". En: *Revista Illes i Imperis*, Universitat Pompeu Fabra, Edicions Bellaterra, vol. Nº 6 (estiu), Barcelona, 2002b, pp. 137-174.
- DALLA CORTE, Gabriela. *La Casa de América de Barcelona (1911-1947), Empresarios, relaciones y negocios*, LID Colección de Historia Empresarial, Madrid: Editorial LID, 2005.
- DE RIQUER I PERMANYER, Borja. *Lliga Regionalista, la burguesia catalana i el nacionalisme (1898-1904)*, Barcelona, 1977.
- FERNÁNDEZ, Alejandro E. "Inmigración y sus redes comerciales: un estudio de caso sobre los catalanes de Buenos Aires a comienzos de siglo", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº 11:32, abril (1996), pp. 25-60.
- FORMENTÍN IBÁÑEZ, Justo y VILLEGAS SANZ, María José. *Relaciones culturales entre España y América: la Junta para ampliación de Estudios*, Madrid: Colecciones Mapfre 1492, 1992.

- LABRA, Rafael María de. *La intimidación iberoamericana*, Discurso pronunciado en el banquete celebrado el 6 de noviembre de 1892 en honor a los publicistas y pedagogos de Portugal y las Repúblicas del Sur de América que tomaron parte en el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano, verificado en Madrid en octubre de 1892. Madrid: Librería de la viuda de Hernando y C.A., 1894.
- LAZÚRTEGUI, Julio de. *España ante el hemisferio de Occidente*. Bilbao: Impr. Echeguren y Zulaica, 1924-1927.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi. *España en la crisis de 1898. De la gran depresión a la modernización económica del siglo XX*. Barcelona: Península, 2000.
- MARICHAL, Carlos (dir.), *Las inversiones extranjeras en América Latina, 1850-1930*, FCE: México, 1995.
- MC DONOGH, Gary. *Las buenas familias de Barcelona. Historia social del poder en la era industrial*, Omega: Barcelona, 1989.
- NADAL, Jordi. *El fracaso de la Revolución Industrial en España, 1814-1913*. Barcelona: Ariel, 1980.
- NARANJO OROVIO, Consuelo y SERRANO, Carlos (eds.). *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*. Madrid: CSIC, Centro de Humanidades, Instituto de Historia, Departamento de Historia de América, Casa de Velázquez, 1999.
- PÉREZ HERRERO, J., HUGUET, M. Y NIÑO, A.. *La formación de la imagen de América en España: 1898-1989*. Madrid: OEI, 1992.
- RAMA, Carlos. *Historia de las relaciones culturales entre España y la América Latina, siglo XIX*. México D.F.: FCE, 1982.
- REGALSKY, Andrés. *Las inversiones extranjeras en la Argentina (1860-1914)*. Buenos Aires: CEAL, 1986.
- RODRIGO ALHARILLA, Martín. *Antonio López y López (1817-1883) primer Marqués de Comillas un empresario y sus empresas*. Madrid: Fundación Empresa Pública, 1996.
- ROY, Joaquín y MARCH, Juan Antonio (eds.). *El espejo iberoamericano. Dimensiones y percepciones de la relación especial entre España y América Latina*. Barcelona: Centro de Estudios Internacionales de la UB, 1996.
- RUIZ ACOSTA, María José. "Entre la estima y el reproche. La visión de la prensa sevillana acerca de las relaciones entre España e Hispanoamérica (1898-1903)". *Anuario de Estudios Americanos*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Madrid: CSIC, vol. LVIII-2 (2001).
- SERRANO, Carlos. *El turno del pueblo. Crisis nacional, movimientos populares y populismo en España (1890-1910)*. Barcelona: Península, 2000.
- UCELAY DA CAL, Enric. *El Imperialismo catalán: Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*, Barcelona: Edhasa, 2003.
- VEHILS, Rafael. "Una nueva fuerza laboratriz para el problema iberoamericano". En: *La Casa de América en Barcelona. Asociación Internacional Iberoamericana, Orientación, estructura y organización*. Barcelona, 1919, pp. 13-28.
- VEHILS, Rafael. *Los fundamentos del americanismo español y la misión oficial de la Casa de América de Barcelona*, Traducción taquigráfica del discurso...en la sesión de despedida celebrada por aquella corporación en la noche del 26 de setiembre de 1912. Corrientes-Buenos Aires: Edit. E. Díaz (hijo), 1913.

- VEHILS, Rafael. *Orientaciones y propósitos, Discurso del director del IDEA en el banquete ofrecido a los Cónsules de las Repúblicas de América el 10.11.1927*. Barcelona: Casa de América, 1927.
- VICENS VIVES, J.; NADAL, J.; ORTEGA, R., "América en la retina de los españoles". En: Vicens Vives, J, (dir). "Burguesía, Industrialización, Obreroismo". *Historia Social y Económica de España y América*. Barcelona: Teide, 2, 1959, pp. 27-32.
- YÁÑEZ GALLARDO, César. *El americanismo de la burguesía catalana, 1898-1929: un proyecto imperialista*. Bellaterra: Tesis Licenciatura UAB, 1985.